SERMON DE
S. AVGVSTIN. N. P. LVZ, Y DOCTOR DE LA IGLESIA.

PREDICADO EN LA SOLENNE FIESta q̃ el Insigne Conuento de S. Pedro de las Dueñas, Canonigas Reglares de S. Augustin N. P. de Salamanca, celebrò el Domingo de su infra Octaua deste Año de 621.

POR EL PADRE Fr. DIEGO DE CASTELVI Predicador en el Conuento de S. Augustin N. P. de la dicha Ciudad.

DEDICADO A SV PADRE.
D. Iuan de Castelvi, Gouernador de Valencia, del Habito de Calatraua, Comendador de Alcañiz, del Consejo de su Magestad, &c.

32



Con las Licencias, y aprouaciones, necessarias.

EN SALAMANCA en casa de ANTONIO VAZQVEZ.

A MI PADRE D. IVAN DE CASTELVI.



ODAS Las razones (SEÑOR) que de mi parte ay para dedicar este Sermon à V. S. tengo dichas diziendo ser mi Padre. Con que juntamente de parte de V. S. declaro el agrado q̃ tendra leyendole. Si bien este de antemano me le prometi por ser de N. P. S. Augustin, de quiẽ tan deuoto V. S. es, en cuya Religion ha tenido y tiene tanta sangre. A mas de que tambien por Nieto (que lo que vno escriue es concepto y parto de su entendimiento) està V. S. obligado à mostrárle mucho amor. El qual harà no eche de ver V. S. ninguna de las faltas que lleua; que es de lo que el mas necessidad tiene. Y yo, de que V. S. me viua muchos años. A quien nuestro señor guarde mas que à mi, Salamanca y Agosto 31. de 621.

Hijo de V. S.

Fr. Diego de Castelvi.

SERMON DE NVESTRO P. S. AVGVSTIN.

PREDICADO POR FRAY DIEGO DE *Castelvi, Religioso de su Orden.*

SALVTACION.

NO Se le niegue à esta accion, estar llena de dificultades: que confessarlas de antemano (dixo Seneca,) que era descuento de la cortedad del Orador. Llegamos à Predicar oy, las Excelencias de nuestro gran Padre Augustino; excelēcias tan esperadas, que parece en menor ocasion que està à Pedro Blecense se le hazia dificultoso, el dezir: *Diu expectata laus difficilis.* Alabanças muy esperadas, Sanctos de que ay mucho que dezir, Sermon en que se espera se ha de dezir mucho; llamemosle dificultoso. No fuera muy insuperable esta dificultad si no se le arrimara la grandeza del sujeto: que aunque le propone à la vista, le retira del conocimiento. De los sujetos grandes dixo Tertuliano, que por grandes los conocemos, y por lo mesmo los dexamos de conocer: Lo que les haze dignos de estima, es nunca estimarlos como merecen (assi lo dize poniendo exemplo en Dios) *Deum æstimari facit, dum æstimari non capit, ita eum res magnitudinis, & notum hominibus obiecit & ignotum.* Lo q̄ haze à Dios digno de estima, es no quedar jamas bastantemente estimado: y lo que califica su grandeza en orden à nuestro conocimiento; es, que la misma grandeza, que nos despierta la razon à conocerle, essa mesma nos pone en obligacion de ignorarle: y tanto, quanto queremos conocer mas della, es sacar en publico corrida nuestra ignorācia. Con todo esso (dize este Doctor) es delicto, no arrojarnos à

Seneca.

P. Blecen.

Tertul. apolo. aduersus gentes.

predicarlas en el fiador de ser loable, quedar cortos en ellas.
Tertul. ibi. *Et hæc summa delicti nolentium recognoscere.*

Todo esto es menester para hazer la salua à las grandezas de N.G.P. Augustino. Sol de las lumbreras de la Iglesia, luz de los Doctores della, Padre y Maestro de la sabiduria, y q̃ su mesma grandeza le haga obiecto de nuestro conocimiento y retire de nuestro dezir; para que esso mismo nos haga osados, pues faltar en alabanças de Sancto tan grande, es loable; y no atreuernos à ellas por grandes, es delicto. Por tanto Señores, si à la consideracion faltaren oy pensamientos, à la lengua palabras, à la razon osadia, tiempo y espacio à la Oracion: prohijesse si bien à mi propria cortedad, à la grandeza de nuestro Sancto mayor à toda alabança. Y à si, para dezir algo del, y dellas: pidamos al que fia tan incomprehensibles grandezas de tan groseras lenguas, de con el oficio la suficiencia, y con la obligacion la gracia. Y à la Virgen nos la alcançe, diziendo. *Aue Maria.*

 THEMA. 

Vos estis sal terræ. Matth. cap. 5. vers. 13.

 INTRODVCTION. 

L Caudal que puede aprouechar à muchos, no es bien que este cerrado en el cofre de nuestra auaricia: sino que siga el alcançe de su inclinacion, y se reparta en los menesterosos. Miremos à Dios con el cuydado que anda en las diuinas letras descubriendo esta verdad en si mismo: que por aï sacaremos lo que deuē hazer sus ministros para con otros. S. Bernardo reparò delgadamente en aquel lugar de Esayas, que es nuestro pensamiento. *Vocabitur nomen eius, Admirabilis, Consiliarius, Deus, Fortis, Pater futuri saeculi, Princeps pacis.* Llamar se à Dios encarnado Admirable. En ora buena. Y desso que prouecho me viene à mi? Antes quanto mas me admirare del (dize Bernardo) tanto mas le ignorare: que la admiracion, prenda es segura de la ignorancia presente en el que la tiene. No tengas pena hombre, que tras esse *Admirabilis,* viene vn *Consiliarius,* consejero, que es nombre que significa

Isai. cap. 9. vers. 6.

Bern serm. 15. in cantica.

significa el ser diuino: pero prouechoso para mi, pues me da consejos para alcançar el Cielo, y porque camino, como auos de aplacar à Dios ayrado, la fuerça de la virtud, la malicia del pecado, &c. Adelante: llamar se ha el Infante Iesus *Deus* Dios: pues à mi que me importa lo sea, y que no dependa de otro? seco y esteril es el nombre para mi. Ea no tengas pena (dize Bernardo) que no se quedara con esse: que en otro muy prouechoso para ti, que es el siguiente. *Pater futuri sæculi*, derramara esse ser. Llamar se ha *Fortis*, fuerte: y que me va à mi que lo sea? A el mucho, para adorno de su ser, para pelear y vencer à sus enemigos. Espera hombre, no ves que se llama Principe de la paz, *Princeps pacis*, de lo qual heredas gran prouecho de que sea fuerte: pues se haze Capitan de tus pendencias, para sacarte libre de tus enemigos, à paz y à saluo de tus guerras. Oyd aora à san Bernardo. *Nomen quod Deus est, non ne in id, quod est nobis cum Deus, hoc est in Emanuel liquescit, & deficit? Sic ad mirabilis, in id, quod est Consiliarius: sic Deus, & fortis, in ea quæ sunt Pater futuri sæculi Princeps pacis.* Los vnos son nombres de Magestad, y los otros de misericordia: vnos de grandeza suya; pero embueltos en prouecho nuestro, *vt nobis prosint*, y todos juntos no retirandole à gozarse à solas, sino haziendole mas comunicable en orden à nuestro bien. *Bern. ser. 15 in cantica.*

Prosiguiendo en la letura deste mismo Sermon de san Bernardo, hallè realzado este pensamiento explicando aquellas palabras Exodi. 3. *Ego sum qui sum. Sum Deus Abraham Deus Isaac, Deus Iacob*. Que verdaderamente cogiole el concepto à mi excelso Padre san Augustin, *tom. 6. tract. De eo quod dictum est à Deo ad Moysen. Ego sum qui sum. Et Sermon. 17. de diuersis*. Donde dize que enuiando Dios à Moyses à rescatar à su Pueblo, y preguntandole Señor con que nombre satisfarè yo à la embajada, y darè à entẽder que soy embiado de vos? Diles (dize Dios) q̃ *ego sum qui sum, sum Deus Abrahã Deus Iacob*. Aqui es donde entra la agudeza de mi excelso Padre q̃ dize *quid est ego sum qui sum? Nisi æternus sum, mutari nõ possum, & cũ hoc sit nomẽ æternitatis plus est quod dignatus est habere nomen misericordiæ. Ego sum Deus, Abrahã Deus Isaac, & Deus Iacob: illud esse in se hoc esse ad nos, si enim illud esse vellet quod est in se, quid essemus nos?* De suerte q̃ por no faltar à nuestro prouecho, no quiere tener solo el nombre que significa su ser independente, è inaccessible: *Ego sum qui sum*. Sino el que dize *Exod. 3. versic. 14. versic. 15.* *Aug. tom. 6. tra. de eo & Ser. 17. de diuer.*

ze orden al bien que nos haze. Y no es mucho tenga Dios esta condicion tan arraygada en las entrañas de su misericordia si es propriedad de su diuino ser.

August.lib. 6. de Trin. cap.10.

Aprouò S. Augustin mi Padre, lib.6. de Trinit. cap.10. tres nombres que puso san Hilario à las tres personas diuinas: *Quidam cum vellet* (dize) *Breuissimè singularum in Trinitate Personarum assignare propria nomina æternitatis inquit in Patre species in imagine, vsus in munere*. A las dos Diuinas personas les dio titulos para si solas. Al Padre *Æternitas*: porque es principio sin principio. Al hijo *Imagen*, porque es vn vibo retrato de la essencia, substancia, y atributos del Padre: (*Ex vi generationis*, que el Theologo llama) tanto que en sola la persona se diferencia. Pero à la dadiua de ambos que es el Espiritu sancto le diò nombre en orden à nuestro prouecho; y aqui dize el se cumpliò su ser: *Illa ergo dilectio, fœlicitas, vel beatitudo* (dize mi grā Padre:) *Si tamen aliqua humana voce digne dicitur vsus ab illo appellatus est breuiter, & est in Trinitate Spiritus Sanctus; non genitus, sed genitoris genitiq; suauitas ingenti largitate atque vbertate perfundens omnes creaturas*. Sin esta suauidad no parece q̄ estaua cabal aquel ser. Comunicacion obscura y tenebrosa: para nosotros era aquella diuina y soberana luz, sino se comunicara à los hombres. Lo qual haze el Espiritu sancto, mediante su gracia y amor: que como no le dieron *ad intra*, à quien comunicar su ser por la implicacion que vuiera auer quarta Persona en las diuinas *ad extra*, que son las criaturas se comunica tanto, que mediante su amor y gracia vienen à ser los hombres vnos Dioses. La qual quiso vno (no mal) fuesse aun physica comunicacion de la naturaleza diuina.

S.Thom.1. p.q.127.artic.4. ibid. Caietan. & Scholastici maturioris ingenij.

August.ibi.

Aug.lib.7. de Trin. D. Thom.1.p. q.30. ar.4. Mag. Curiel, lib. 2. controu. 3. per tot: maxime, num. 198.

Esta calidad pues quiere Dios tengan sus ministros: que seā prouechosos para otros, y que nadie esconda el talento comunicado: porq̄ los dotes criados don de Sabiduria, de Consejo, de Sciencia (como dize Bernardo) son rastros de las perfecciones diuinas: y como ellas se hizieron para nuestro prouecho, quiere que tambien las nuestras aprouechen. Y porque Abraham lo auia de ser llamandose Abram q̄ quiere dezir homo celestis titulo, que para si solo era de prouecho, se lo quitò Dios (dize el mismo Sancto) mudandoselè en Abraham dandole vn nombre que signifique prouecho: porque con *H.* significa: *Pater multarum gentium*. El qual quiso ampliar con vna letra sacada del nombre de Dios; que fue como dezirle, aì siembro en el tuyo

Pulcre de hoc, Berna. Serm. 13. in cantica. Bern. serm. 15. in cantica.

tuyo vna pepita de mi beneficencia desempeñame essa letra que por ser de mi nombre, te darà inclinacion à la enseñança de tus inferiores.

Dentro del Euãgelio estamos: *Vos estis sal, lux, ciuitas*: soys Sal, Luz, y Ciudad les dize la magestad de Christo Señor nuestro à sus Apostoles, y sagrados ministros. Titulos todos en todo prouechosos para otros. La sal da sabor (aunque sea à su costa) al mantenimiento que se come, y consistencia (aunque cõ perdida de su ser) al que para comer se guarda. La Ciudad defiende, y ampara à sus moradores (aunque sea con perdida de sus muros.) Que es dezir à los que son Ciudad, y Sal, sean prouechosos para otros, aunque sea con perdida de su salud, como la Ciudad de los muros, ò de la vida como la Sal de su ser (si fuere menester) que à todo les obliga el titulo de ser Luz del mundo. Blason que por ser de Dios les empeña admirablemente à ser bienechores como ella, del qual se desnuda el, y da à ellos, para vestirles de su condicion, y honrarles de camino. Y siendo este el sentido literal, y riguroso destas palabras bien se vee quan nacidas vienen para la celebracion de la festiuidad presente de mi glorioso Padre Augustino, el qual reparò tan poco en la comodidad propria (dize san Hilario) que antepuso no solo la perdida de la salud, sino de la vida por comunicarse mas. De quien dudareys tambien con razon, qual fuesse en el mas. Alumbrar la Iglesia con la Sal de su sabiduria: ò edificarla misma con la Constancia de su exemplo. Y esto es el Euangelio, y Santo por mayor. Lleguemos aora à la particular de entrambos, que serà el estilo deste mi Sermon: porque como notò con la agudeza que suele vno de los doctos de mi sagrada Religion. Pone la Iglesia nuestra Madre este Euangelio en la festiuidad de nuestro glorioso Padre, por dos fines. Vno, para q̃ sea como historia de sus virtudes; pues es vna estãpa de todas ellas. Otro, para enseñar por palabras del Euangelio, y por obras de san Augustin, que fue otro viuo Euangelio: las calidades que ha de tener vn perfecto Prelado, que es sal de la tierra, y luz del mũdo. Lo qual procurarè quanto me fuere possible.

Sic S. Isid. lib. 16. c. 2.

D. Hilar. in epist. ad Ama. Diacon.

§. I.

Sic Diodo. Sicul. li. 5. cap. 4. Polian. cap. 1. Pausan. in sua histor. multis in locis, & alij. Lib. 8. Confes. cap. 12. D. Isidor. lib. 7.

VOs estis sal terræ. Assi como en la entrada de nuestros Templos ay pilas de Agua bendita, de la misma manera en las entradas de los templos de Venus, dizen las letras humanas, las auia de sal, para preseruar de corrupcion à los que entrauan en las casas de aquella Deydad peligrosa. En la entrada de la vida de nuestro gran Padre, le topareys echado debaxo de la sombra de vna higuera: *Sub quadam arbore fici conieci me, & nescio quomodo dimisi habenas lacrymis.* Cansado de mi mismo (dize el) me arroge debaxo de vna higuera, y alli solte las riendas à mi llanto. Estraño exordio! De la higuera dize san Isidoro, lib. 7. ser arbol tan casto, que si atays à su tronco vn Toro quando mas bramando està, al punto quedan templados sus destemplados ardores, y en continente queda metigada su furia. Quiere aquella fuente de pureza, hazer à Augustino digno ministro de su purissima sabiduria: y assi, en el primer passo de su vida le dà sal de castidad, preseruatiua de Venus. Comience pues el antiguo toro su feliz renueuo debaxo de la sombra de vna higuera: *Sub quadam arbore fici conieci me.*

Arnol. Carnot. trat. 6. & 7. de verbis Dom̃i. Exod. 28. Beda in c. 28. Exod.

Reparò el venerable Padre Arnoldo Carnotense, en el tratado que haze sexto, y septimo, *De Verbis Domini*, que con estar las vestiduras del Pontifice Sumo, de la vieja Ley, repartidas en ocho piezas: las quatro immediatas, è interiores, eran de lino, simbolo de la Castidad: Como lo notò el venerable Beda, y comunmente los Santos, y sagrados Expositores: *Feminalia vestis Poderis Balteus, & Sydaris ex lino in candorem vitæ.* Vna destas piezas q̃ era, *vestis Poderis*, le cubria de pies à cabeça: y à esta le mandaua la Ley la labrase de ojos de arriba abaxo, *stringesque eam bisso.* Otra letra, *Oculabis eam bisso.* Dexarla eys qual piel de Tygre toda sembrada de ojos. Pues Señor, sobre que de ocho piezas las quatro han de ser de lino? Sobre que de estas quatro, la vna le ha de coger de pies à cabeça? Aun essa la emos de llenar de ojos? Si (dize este Santo Padre) pors

porque aquella fuente de pureza quiere tanta seguridad en esta parte en sus ministros, que sobre quatro dobladas prendas, aun quiere se haga Argos, deshechos todo en ojos en su guarda. Y no me espanto, pues descuydos della, aun con tener apariencia de seruicios, à castigado su diuina Mageſtad con grandissimo rigor. El Tostado dize que aquel tan seuero, que su diuina Mageſtad dio à Oza, quando leuantò la mano para tener el arca que se caya (que cierto parece era antes merecedor de premio) fue porque no se auiendo apartado de su muger aquella noche, se atreuio à poner sus manos (aun en tal ocasion) en ella. Que aborrece Dios tanto vnas manos menos castas, q̃ quiere antes venir al suelo quedar en ellas. Para que vea el ministro del Euangelio, quan à cuenta suya ha de estar bordar la vestidura de castidad con ojos de recato.

Abulen. 1. Paralip. 13 quæst. 26. 2. Reg. 6. vers. 7.

En aquel gran rapto que tuuo Augustino mi Padre, en el Puerto de Hostia: le dio el cielo vna vestidura de pureza, que le cubriò de pies à cabeça, y le dexò en quanto esta parte, en la candidez de vn niño; pero corrio toda su vida tan à cuenta de su cuydado el guardarla, y bordarla de ojos, que puso en su guarda al mismo recato. De aqui nacio, que quando Obispo, no permitiò viuiesse dentro de su casa muger alguna. De aqui se origino, q̃ quando por razon de su oficio era fuerça hablar cõ mugeres deuotas en cosas pias, jamas quiso fuesse sino en presencia de alguno. Ved aora quan bien la bordò de ojos? *Oculabis eam bisso.*

Aguſt. li. 9 confes cap. 10.

Sic S. Posidon. in vita S. Aug. cap. 26. in init.

S. Posid. in vita c. 26. ad fin.

Pero hasta quando le durò este recato? Començole con el feruor de la vida? Aflojole, quando mas anciano, y viejo? Esperad. Vio Eliseo à su Propheta Elias arrebatado por essos ayres, en vn carro de fuego: y con el amor de hijo tan querido, le daua estas vozes del suelo: *Pater mi, Pater mi, currus Israel, & Auriga eius, fiat in me duplex spiritus.* Padre mio, Padre mio. assi te vas y me dexas? Es possible que si quiera vna prenda no me das para consuelo de tu amarga ausencia? Arrojame de ay vna que lo sea de tu amor? Vozes de que mouido Elias viendo que se trasponia ya de los ojos de su querido discipulo, y de la vista de la tierra, suelta vn corchete de la capa, y dexala caer à Eliseo. Este leuanta los braços para recibirla, que ondeando bajaua por el ayre, como cara prenda de su amado Padre ausente. Dos reparos se me ofrecen aqui. El primero, porque

4. Reg. 2. vers. 12.

auiendo de dexar Elias prenda, fue la capa, y nõ otra? El segundo ya que se determinò de dexarla, porque no hizo suelta della antes de ver que se trasponia, y traimontaua, y no quando ya estaua perdido de vista à su querido discipulo, y à la tierra? Y respõdo à todo. Ase de saber que en sentencia de los Santos, sagrados Doctores la capa (despues digo que Ioseph dexò la suya en manos de la lacíua Egypcia) es tenida por simbolo de la castidad, y escudo della. Y asi dexar Elias à Eliseo su capa, fue hazerle entrega de vn casto escudo en fauor desta virtud. Oyd à san Bernardo, que en el libro *Sententiarum de quatuor pallijs*, dize asi: *Integritatem cœlestis sanctimoniæ reliquit Elias Eliseo in pallio*. Y como el que es Sal de la tierra, le importa tanto esta vestidura, la capa, y no otra prenda dà al que lo era, en memoria del, y del cuydado que della auia de tener. Y para aduertirnos el Santo viejo, hasta quando auiamos de tener embraçado el escudo, en fauor de esta virtud, con grande aduertencia (no à caso) no quiso soltarla, quando arrebatado por los ayres, quando en vn carro de fuego trepaua essas alturas, quando en compañia de los Angeles se subia à essos cielos, hasta ver q̃ sobre todo esto, perdia de vista à la tierra, y à los hõbres. No tornariamos à oyr sobre este punto, aunque sea segunda vez à san Bernardo, que *Sermone in tract. Malachiæ*, dize esto mas expressamente, que antes. *Posuit Elias pallium* (dize el sagrado Doctor) *non est quod timeat non est quod tangi, ne dum teneri ab adultera videatur*.

Genes. 39. vers. 12.

Bernar. lib. sent. de quatuor pallijs.

Idem Ber. tract. in vita Malac.

Tan acuenta de su cuydado tuuo mi gran Padre san Augustin, el bordar la vestidura que le dieron con ojos de recato: tan cuydadoso anduuo en lleuar en braçados siẽpre el escudo de esta virtud de la castidad, que auiendo tomado la Correa con que se ceñia por diuisa della, à imitacion como siente nuestra madre la Iglesia en su rezo, del Propheta Elias, y el Precursor del Señor san Iuan Baptista, los quales andauan ceñidos de la misma manera por capitanes de la castidad (como dize Casiano) que si tomò esta Correa por diuisa de ella quando Ermitaño, no la dexò qnando Obispo, ni la aflojò quando viejo, que hasta la sepultura quiso le acompañase, sepultandose si bien con habito de Prelado, con habito tambien, y correa de Ermitaño. Tanto como esto le durò el tener embraçado este escudo. Y asi san Hilario dize, que por esso los Doctores me-

M. Eccles. in Hymno cius cõuer. vers. 4. Veste nigra, hic indutus præcinctus corrigia, &c.

merecen en este Euangelio nombre de Sal: *Quia vermem libidinis extinguunt*. Y segun esto bien claro esta quan apelo le viene à mi gran Padre san Augustin, le llamemos Sal de la tierra, *Sal terræ*. *S. Hil. can. 4. sup. Ma.*

§. II.

VOS *estis sal terræ*. Reparò el mismo glorioso Doctor san Hilario, que la ordinaria sal de que vsamos no es sal de la tierra, sino de mar. Pues porque dize el Euangelio, sal de la tierra? Para darnos à entender (dize el) no auernos de atener tanto aqui, si queremos acertar con el sentir del Espiritu santo, à lo que significan las palabras, quanto à las cosas significadas en lo que significan ellas. La Sal, que significa? Sabiduria. *Sal sapientiæ*. Y la Tierra? Humildad, que aun acá para significarla soleys dezir, humilde como la tierra: luego juntar sal con tierra, es aduertir al ministro del Euangelio, que de tal manera ha de ser sabio, que sea juntamẽte humilde. *Hilar. can. 4. sup. Mã. in his verbis, Vos estis Sal. M. Eccles. in ceremo. Bapt.*

Y assi vemos que los mismos discipulos que aqui el Señor llama *Sal*, sabios: porque en cierta ocasion se desuanecieron vn poco, y mostraron vna puntilla de elacion, ocasionados de ver, les salia tambien la predicacion, que no solo conuertian almas, sino que sanauan enfermos, y aun lançauan Demonios: viniendose al Redemptor le dixeron: Basta Señor que hasta los Demonios tenemos sujetos? Su diuina magestad les respondio: *Videbam Sathanã sicut fulgur de cœlo cadentem*. Aduertid discipulos mios que estos ojos vieron caer à Satanas con el impetu que cae vn rayo del cielo. Pues Señor que tiene que ver esto con lo q̃ los discipulos os dizen? Mucho. Venian ellos algo tocados del viento de la vanidad, y soberuia, y para quitarles como por la mano la q̃ en sus coraçones reynaua, les estrello la cayda del primer Angel, el qual con auer sido vna semejãça, y viuo retrato de la semejãça del hijo de Dios (como dize Tertuliano) y de la plenitud de su sabiduria: *Tu signaculũ similitudinis nostræ plenus Sapiẽtiæ*. Por dexarse lleuar della, Dios le despidio de su casa desnudãdole de toda la grandeza q̃ tenia en ella. *Lucæ. 10. vers. 17. Ibid. vers. 18. Tert. lib. de Resur. car. Ezeq. 28. vers. 12.*

Para que vea el ministro del Euangelio, que ha de suceder del si en la casa de Dios dexa de ser muy humilde. Pensamiento es este del gran Gregorio, lib. 23. moral. cap. 4. que dize: *Mire Dominus vt in discipulorum cordibus elationem premeret, mox iudicium ruinæ retulit, quod ipse Magister elationis accepit. Vt in authorem superbiæ discerent, quid de elationis vitio formidarent.* Y infieran, que si vn Angel tan lleno de sabiduria, por soberuio cayò de tanta grandeza à tan rematada desdicha, que aunq mas Apostoles suyos sean, les sucederà lo proprio, si la sabiduria que tuuieren no la acompañaren con humildad, siendo sabios, y humildes juntamente.

Greg. li. 23. moral. c. 4.

Excelente es la ponderacion que à este proposito haze el melifluo Bernardo, *serm. de diligendo Deo.* Estaua la Magestad de Christo en visperas de la muerte, y profetizādoles la flaqueza à sus Apostoles que auian de tener en su passion, les dixo: *Omnes vos scandalum patiemini in me in hac nocte*, todos vosotros escandalizados os apartareys de mi esta noche, y me dexareys solo. Oyolò Pedro vno dellos, que presumptuoso, y arrogante estaua como vn Cid, haziēdo brauatas, y dixo: Como Señor? Pues de mi os se dezir, que aunque todos os desamparen, y dexen, perdere antes la vida que me aparte de vos: *Etiā si omnes scandalizati fuerint in te sed non ego.* Palabras que olian (no lo veys) à eleccion, y soberuia, y como esta desagrada tanto à Dios en quien es sal de la tierra, al punto le castigò dexandole de su mano, permitiendo vn tan graue pecado, como fue negarle tres veze, *Amen dico tibi quia antequam galius cantet ter me negabis.* Estad en esto: y bueluele el pensamiento, à vno de aquellos toques que le dio el Señor, en la piedra del amor: *Simon Ioannis diligis me plus his?* Pedro tienes me mas amor, que los demas Apostoles, y discipulos? Respondio el, *tu scis quia amo te.* Vos Señor que comprehendeys las voluntades sabeys que os amo. Que no os pregunta Christo esso Pedro? Sino si le amays mas, y lleuays ventaja en el à los demas Apostoles. Respōded à esto? No osa (dize Bernardo) escarmētado de lo mucho mal que le fue vna vez, quādo se mostrò presumptuoso, y arrogante diziendo: *Et si omnes scandalizati fuerim in te sed non ego.* Sus palabras: *Et nota quia requisitus Petrus an diligat plus his, tantum respondit se diligere, non audens affirmare quod prius se dixisse temere confundebatur, & fortaße propterea contristatus est. Dixerat enim prius et si omnes scandalizati fue-*

D. Bernar. ser. de diligendo Deo.
Marci. 14. vers. 27.
Marci, 14. vers. 29.
Ioann. 13. vers. 28.
Ioann. 21. vers. 15.
Bernar. ser. cit. in fin.
Marc. 14. vers. 29.

fuerint in te sed non ego. A quien la experiencia le auia enseñado ser muy recatado, y no tener en la boca aun vn *Plus*, que oliesse à elacion por lo mucho que le constaua, queria Dios à sus ministros, y Prelados humildes. Y que con la grandeza del oficio, y ciencia de entendimiento, junten humildad de voluntad, y juntamente en su casa le fuessen sabios, y humildes.

Greg. lib. 2. in cap. 2. 1. Reg. cap. etiam 2.

El glorioso S. Gregorio Magno Doctor de la Iglesia, haze vn marauilloso reparo acerca deste punto; sobre aquellas palabras 1. Reg. 2. *Magnificatus est puer Samuel in cõspectu Domini.* Que es esto dize Gregorio sublimado y niño, grande, y pequeño juntamente Samuel? Si (dize) porque quiere este Señor q̃ al passo que engrandece à sus ministros, se humillen ellos, y jũten à la alteza de la dignidad vn conocimiento humilde, y à la sabiduria de las letras humildad de pequeños. Sus palabras: *Cur ergo puer nisi quia humilis? Et cur magnificatus asseritur nisi quia ad celsitudinem sublimatus? Puer itaque & magnificatus, Samuel dicitur: Quia nouus ordo prædicatorum etsi ad magnam celsitudinem peruenit, humilitatis suæ non perdidit.* Que al fin su diuina magestad quiere mucho conseruen sus ministros la humildad, con la grandeza de la ciencia, y oficio, y sean juntamente sabios, y humildes. Que esso es el *Sal terræ*, de nuestro Euangelio.

S. Greg. loc. iam citato.

Santos topareys fieles, y oyentes mios en la Iglesia de Dios, muy doctos, muy humildes; pero sobre quien tan conocida cõpetencia ayan trauado sabiduria, y humildad como sobre san Augustin mi Padre, quien? Porque si me dezis ser legitimo hijo de la sabiduria, por auerle ella arrebatado en el rapto de Hostia al tercer cielo, y alli enseñadole en breue vision de gloria, como encarar qual Agila generosa de yto en yto, en aquel sol eterno en su rueda: à donde le dexo hecho vn Oceano tan immenso de saber, que despues de sus senos se deriuaron los rios caudalosos de su sabiduria, que fertilizaron la Iglesia, que son los Doctores sagrados della: por lo qual san Bernardo engrandeciendo su saber le llama, martillo de los Hereges. El venerable Beda, Doctor Egregio de toda la Iglesia. San Geronimo, la Aguila caudal que se remonta sobre los mas leuantados mõtes, de los ingenios mas encumbrados que ha tenido el siglo. San Paulino Obispo de Nola, sal verdadera de la tierra, que con su sabiduria la preseruo de corrupcion. San Prospero, que escriuio mas libros de los que vno con vna edad larga solo pu-

9. Confes. cap. 20. Sic Doctissimus N. P. Ægiad. Lusit. to. 2. de Beati li. 12. q. 8. a. 4 num. 7. Bern. ser. 8. in Cantica. Bed. lib. de sex mundi ætat. Hieron. to. 4 lib. 12. de Doct.

Paul. epist. 1. ad Aug. Prosp. li. 3. de vit. contemplati. S. Remig. in exposit. Psalter. S. Tho. Villanou. ser. 1. in festo S. P. N. Augustin. Posid. epist. ad Maced.

diera leer. San Remigio, maestro de todas las ciencias. El Padre de pobres, y exemplo de Prelados nuestro Santo Arçobispo de Valencia Thomas de Villanueua (le llama) monstruo de naturaleza, en la claridad del entendimiento, en la sutileza del ingenio, en la agudeza de disputar, en la abundancia del dezir, de tal suerte que excediendo los terminos de la inteligencia humana, se hallò dentro de los diuinos. Y otros innumerables que aun referirlos con esta breuedad no me es possible. Como ni lo es, ponderar dos, ò tres selectos lugares à este proposito. El primero de san Posidonio que dize: *Augustinus homo cœlestis, imago diuinitatis, Pater Patrum, Doctor Doctorum, Abissus sapientiæ, fistula altisona, preco veritatis, eructatur diuinorum eloquiorum, inquisitor prædictorum. Augustinus par Angelis in feruore, par Prophetis in abconditorum mysteriorum reuelatione, par Apostolis in prædicatione, par Martyribus in desiderando paßionem; par Confessoribus in disciplinarum traditione, par Virginibus in continentiæ obseruatione*. Y concluye diziendo: *Si cuncta corporis mei membra, verterentur in linguas, adhuc non essem dignus aut sufficiens, ad laudandum tantum Patrem, & Doctorem, & tantum fidei relucentis illuminatorem*. El otro de

S. Valer.

san Valerio que dize: *Nisi præpotens, & pijßimus Deus Sanctum Patrem Augustinum, Aurelium, Fortunati tempore nobis commisisset, & donaßet, sanctificatio nostra desolata fuisset, dies nostri conuersi fuissent in luctum Sabatha, & honores in opprobriũ, & sublimitas nostra in mœrorem, & planctum*. El tercero de Voluciano que dize: *Legi Dei de est quid quid contigerit Augustinum ignoraße*. No es ley de Dios lo que Augustino no sabe. Es dezir, que Augustino todo lo supo, y que nada ignorò. Y finalmente hasta aquel en cuya boca los cielos no fueron puros hablando de la sabiduria de mi gran Padre, y careandole con los mas sabios que ha tenido nuestra Madre la Iglesia, dixo assi:

Volucian. Epistol. ad Augus. tomo. 2.

Erasm. Roter. in prol. ad opera D. P. N. Augus. in init.

Sunt alijs aliæ dotes pront visum est spiritui eius qui pro suo arbitratu partitur singulis iuxta mensuram fidei. In Athanasio, suscipimus sertam, ac sedulam dicendi perspicuitatem. In Basilio præter subtilitatem ex osculamur piam, ac mitem suaui loquentiam. In eius sodali Chrysostomo, sponte profluentem orationis copiam amplectimur. In Cypriano, spiritum veneramur martyrio dignum. In Hilario, grandi materiæ parem grandi loquentiæ, atque vt ita dicam Cothurnum admiramur. In Ambrosio, dulces quosdam aculeos, atque Episcopo dignam amamus verecundiam. In Gregorio, puram

puram nulloque fuco pictoratam Sanctimoniam agnouimus. In Hieronymo, diuitem scripturarum pœnum, optimo iure laudamus. *At non arbitror* (deze) *alium esse Doctorem, in quem opulentus ille iuxta, & benignus spiritus, dotes omnes suas largius effuderit quam in Augustinum, quasi voluerit in vna tabula viuidũ, quoddam exemplar Episcopi representare: omnibus virtutum numeris absolutum, quos post Christum Apostolorum Principes Petrus, & Paulus commendarunt, ijs qui pascendum Domini gregem suscipere.* Aunque cierto despues que se ser hasta su sombra Maestra, y Doctora, aunque son estas alabanças grandes, le juzgo por superior à ellas. El caso fue, que como vn sugeto grande discipulo de nuestro Padre, estuuiesse en cierta ocasion muy apretado de vna dificultad, de la qual auia de dar cuenta, y estuuiesse en parte donde por la distancia no podia comunicarla con el, desseo ardentissimamente verse en su presencia. Y estando en esta imaginacion de repente se le aparecio vna figura suya, que le declaro el neruio de la dificultad, y le solto la duda como si el fuera. Y esto lo cuenta nuestro mismo Padre, libro *De cura pro mortuis agenda*, con estas palabras: *Me nesciente imago mea apparuit, &c.* Cosa rara la sombra de su dedo (digamoslo aunque de passo) haze milagros, que los hizo y muy grandes vno que no verdadero dieron à vn gran deuoto de nuestro glorioso Padre diziendole que lo era. A quien se le aparecio vna noche, y le dixo arrojasse aquel dedo que no era suyo, y tomasse el q̃ le traya, que lo era, q̃ condolido de tu engaño, y mouido de tu piedad (dize) yo proprio te le traygo: respetale, y venerale. Millones de mysterios encierra todo! Al fin la sombra de su dedo haze milagros, y la de su persona suelta dudas, y enseña à doctos, en que marauillosamente reluce el pielago de su saber, y ciencia, superior (como digo) à toda alabança. Al punto.

S.P. Aug. lib. de cura pro mortuis agenda.

Sic doctiss. P. Ludoui. de Angelis in sig. Chorõ. Ord. N. lib. 6. de vita, & laud. S. P. N. Augu. ca. 7.

Pues con ser su ciencia tan grande, fue tanto mayor su humildad, y modestia, que entrando en competencia, ciencia, y humildad, quedo la ciencia vencida, y la humildad victoriosa; pues si aquella le leuanta à ser Sol de los Soles, Padre de los Planetas, Maestro de la misma sabiduria: esta en competencia suya le abate à lo mas profundo de los Antipodas de la tierra, enseñandole à hazer vnas confessiones, ò *confusiones* proprias, que dexan confusos, y atonitos à los mas humildes Franciscos de la Iglesia. Cosa inaudita! y que ningũ Santo sino el lo hizo.

1. ad Thim. 1. vers. 3. Que si lo hizo Pablo, quando escriuiendo a Timoteo dixo: *Qui blasphemus fui, qui persecutus sum Ecclesiam Dei*. Dando cuenta de sus pecados; pero fue solo por mayor, Augustino por menor, y tan menuda, que no quedo partida de pecado, por minimo que fuesse, hurtillo de peras, flaqueza, ò descuydo, de que no diesse cuenta: solo à fin de dar à entender al mundo quan enlodado auia viuido, quan fragil, y quebradizo era: para desta suerte estar siempre postrado à los pies de Dios, y de las gentes. Y assi nuestra Madre la Iglesia en su oficio dize del, que *Nihil eo fuit humilius, nihil continentius*. Y no dize, *nullus*, ni *nemo*, sino *nihil*, nada. Los ladrillos que pisaua, no eran tan humildes como el. Que si supiera mi gran Padre que por pisarlos lo eran, los desencasara del suelo, y pusiera sobre su cabeça, que mas que esto dizen estas palabras, y mas que todo su humildad.

Sic M. Ecclesi. in 2. lect. 2. noct. eius offic.

Y si le hallamos legitimo hijo de la sabiduria: porque le vemos tal vez con las alas de su peregrino ingenio, remontarse por essos cielos, tratando tan exactamente (que cierto parece comprehendio lo que no pudo) de la gloria de los Bienauenturados, de la vnion del entendimiento con la lumbre de gloria, de la eternidad de Dios, vnidad de essencia, processiones, emanaciones, naturaleza, y propriedades de las tres diuinas personas. De la Encarnacion de la segunda, y vnion de dos naturalezas Diuina, y Humana, en vna persona, sin auer confusion entre ellas. Dexo de dezir de las demas ciencias, y artes liberales que escriuio, Gramatica, Rectorica, Aritmetica, Musica, Astrologia, Philosophia, y las demas, sin auer tenido Maestro que se las enseñasse: en las quales (como en todo) quien no sabe lo q Augustino enseño, lo ignora todo. Desuerte que si es fuerça llamarle legitimo hijo de la sabiduria: mayor lo es confessarle por Padre de la humildad, pues vemos que aun hasta los escritos que aprendio en el Cielo, los sugeta humilde à la correcció de todos, Doctos è indoctos rogandoles los censuren, los enmienden, los perdonen. O verdaderamente sabio! O verdaderamente humilde! O Sal, verdaderamente de la Tierra! En quien de tal suerte se junto la sabiduria con la humildad, que si esta admira, aquella pasma: si esta espanta, aquella asombra. De tal suerte, que nadie puede determinarse à qual pertenece mas de las dos. Esto es el *Sal Terræ* del Euangelio, sabio, y humilde juntamente. Mas.

Lib. 4. Confess. cap. 16.

§. III.

§. III.

SAL *Terræ*. La Sal para comunicar su effecto al mantenimiento, es menester que dexada su dureza, se ablande, se regale, se derrita. Y el Pastor Eclesiastico si quiere instruyr à sus subditos, y hazerlos al sabor de su paladar, es menester se desnude de enterezas y se vista de humanidad, con la qual, y no con rigor, ha de gouernar à sus subditos, si es que quiere agradar à Dios, y à las gentes.

Manda su diuina Magestad vn dia à Moyses, *Exod.17. numer.20.* vaya à sacar agua de la dura piedra, y le dize. *Vade loquere ad Petram, & dabit tibi aquam.* Toma la vara el Propheta à fuer de Alcalde de Corte, y vase à ella à hazer la execuciõ, con vara alta de justicia (que dizen) y pareciendole al Gouernador, ser diligencia escusada hablar con las piedras como agenas de sentido y razõ: hiere à la del Escãdalo, con la vara del Milagro: y como si tuuiera sentimiento y sangre en venas, se mostrò sentida la piedra, (como lo notò con agudeza vn Docto destà era:) Enojase Dios, y con razon (dize san Isidoro, y el Doctissimo Nicolao de Lira) y dize. Assi? Mando os yo que saqueys del subdito virtud por bien, y vos la sacays à palos: pues la piedra darà agua, y vos lo pagareys. Que Dios no se agrada de medios asperos, ni gusta que aun à las piedras trate el Superior con rigor, Verdad que cada dia la misma esperiencia nos esta enseñando, pues à cada passo se ve. Que el Prelado q̃ es mas terrible, es menos obedecido: el Predicador mas picante, menos oydo: el Padre mas brauo, menos respetado de sus hijos: y el Señor mas desapiadado, menos amado de sus criados. Cosa que hablando solo de las tejas á baxo, les auia de mouer à ser muy humanos,

Exod. 17. Nume.20.

S. Isidor. & Lyr. sup. c. 20. numer.

Vamos à otra prueua. Llaman à Eliseo para que resucite vn niño muerto. 4. *Reg.*4. y el embia su baculo con Giezi diziendo, que le tocara con el, que al momento ternia vida. Mas no se la dio (dizelo el Sagrado Texto. *Possuerunt baculum super faciem pueri, & non erat vox, neque sensus.* Va el, abraçase con el muerto, y al punto començo à gozar de la vida el chiquelo ya difunto.

4. Reg. 4. versi. 35.

difunto. Y no sabriamos que quiere dezir este trueque tan milagroso? S. Bernardo. Que? que lo que no pudo acabar el baculo, el açote, la vara de justicia y rigor: lo puede vn abraço. Estraño encarecimiẽto! Pues como estos milagros hara cada dia el Prelado, si quiere con amor y cortesia tratar à sus subditos. ¶

Bern. in loc. illum cant. Quia meliora sunt vbera tua vino.

Quierenlo ver? Pues atendamos todos à lo que le sucediò à Iacob, despues de auer hecho aquel concierto con Laban: de que todos los Corderillos que naciessen sin mancha auian de ser suyos, y los manchados, de Iacob. Y para que no tuuiesse ni vno que lo estuuiera, no dexô el Suegro en todo el rebaño, ni vna oueja que lo estuuiesse (que tan en su punto como esto estaua ya entonces la malicia.) Aqui dize el Tostado, que se le apareciò vn Angel, y le dixo, vsase de aquella estratagema y secreta Philosophia de las varas descortezadas atrechos, y que las pusiesse en el Abreuadero à vista de las ouejas; las quales viendo aquella diuersidad de colores al tiempo de concebir (que era entonces) saldrian los Corderillos manchados à imitacion de lo q̃ en el exẽplar veìan. Sobre este hecho entra aora mi duda: y es, supuesto q̃ lo que pretẽdia Iacob (ò el Angel) de las varas era, q̃ estuuierã à vista de las ouejas, porque no las tiene en las manos? Y no dexarlas en el Abreuadero: pues teniendolas en las suyas donde quiera q̃ boluieran las ouejas los ojos, podia el boluer las varas y ponerlas à vista dellos? Porque pues no lo hizo? Yo lo dire. Porquẽ vara leuantada es señal de imperio: vara baja, señal de sumission. Pues para dar à entender el Espiritu santo al Pastor Eclesiastico que si quiere hazer milagros con sus subditos, si los quiere vestir de los colores de su desseo (aduierta que esso) no se ha de hazer con medios imperiosos, y despoticos; sino con blãdos y suaues. Que por esso no quiso Iacob (regido por el Espiritu santo) que la marauilla de salir los corderos manchados se obrase por medio de varas que èstuuiessen en las manos de Iacob, sino de varas sueltas dellas, y puestas en tierra. Pensamiento es de san Ambrosio, lib. 7. sobre san Lucas donde pregunta. Que porque mandò la Magestad de Christo à sus Discipulos fuessen à predicar el Euangelio sin lleuar varas en las manos? Y responde. *Quid est virga nisi signum potestatis instrumentum doloris, & supplicij: sine virga, neq; viri potestates exerceant.* Vayan sin vara, para que entiendã que no han de yr tanto con imperio, quanto con mansedumbre y blandura.

Genes. 30. à 31. vsq; 43.

Abulen. in c. 30. Gen.

Ambro. lib. 7. in Luc.

Matth. 10. versic. 10.

Trata

Trata mi excelso Padre S. Augustin de dar regla à sus Religiosos, Norte que lo ha sido, y lo es, para guiar quarenta y nueue Religiones de la Iglesia de Dios lo mas insigne della al puerto seguro de la gloria. Y llegando à este punto de como se han de auer los Prelados con los Subditos con rigor, ò con blandura y suauidad? Concluye, que cõ suauidad y blandura. *Et quamuis vtrumque sit necessarium: plus tamen â vobis amari petat quã timeri.* Amor, amor, suauidad y cortesia. Trata de reformar los ritos profanos y gentiles de toda la Iglesia de Africa: y para este intento escriue al Archipresbytero Aurelio: y la primera aduertencia que le da, es que aduierta, que esto no se ha de hazer sino por medios de suauidad y blandura. Trata de reformar su Pueblo Hyponense, y hablale con tan grandes caricias, que no parece en sus Sermones Prelado; sino madre, que està tartamudeando con sus hijos. *Hijos mios, entrañas mias, que ni aun la salnacion quiero sin vosotros.* Trata de reformar à los Hereges Manicheos, Donatistas, y Pelagianos: y tan lexos esta de tratarlos con rigor, que al mas maldito de todos, que fue Pelagio le da renombre de Señor, y hermano: *Desideratissimo Domino dilecto fratri.* Y con esta suauidad, hizo aquella tan marauillosa reformacion de todas las Iglesias de Africa. De todo el Pueblo Hyponense; de la mayor parte de los Hereges de su tiempo. Y con la misma reduxo al Aprisco de Christo tãtos rebaños vestidos de blanco y negro, habitos de su Religion, colores de su desseo. Sal al fin verdadera. Sal que verdaderamente se deshizo y derritio para comunicarse mejor al mundo.

Quæ videri poss. in libro delaud. S. P. cap. vlt.

August. in reg. tom. 1. cap. 45.

Aug. Epist. 46.

Aug. li. 50 homi. hom. 24.

Aug. Epist. ad Pelag. & de gestis Pelag. cap. 28.

§. IIII.

VOS *Estis Sal terræ.* La sal, es symbolo de la charidad y amor, segun expressamente se colige de aquel lugar. 2. Paralip. 13. (y otros mil) *Nunquid ignoratis, quod Dominus Deus Israel, dederit Regnum Dauid super Israel, ipsi & filij eius in pactum salis?* Donde esse *pactum salis*, es lo mismo, que *pactum amicitiæ*, segun el Adagio antiguo: *Non oportet transgredi salem*, esto es. *Ius amicitiæ quod sale conciliatur*, no es licito quebrar las leyes del

2. Paralip. 13. vers. 5.

Sic Erasmus quilia. 1. cen. 6. capi. 10.

del amiſtad y amor. Y à ſi llamar la Mageſtad de Chriſto, *Sal* à ſus Apoſtoles, y miniſtros, es para dezirles que como heredan el oficio de cabeças, hereden tambien el amor, y caridad para con el: y como el no fue enamorado, ſino el miſmo amor, aſsi ellos ſean la miſma caridad, que por eſſo no les dize *habete in vobis Sal*, ſino *Vos eſtis Sal*, voſotros ſoys la miſma Sal: voſotros quiero ſeays la miſma caridad, y amor.

Y aſsi vemos que eſtando ſu diuina Mageſtad ya de partida para el cielo, para darle à Pedro la Prelacia, y primado entre los fieles, aunque conocia ſu ſuficiencia, no quiſo paſſaſe ſin examen. Tres preguntas le haze, y todas tres de lo mas acendrado de la materia *de charitate*, *Petre amas me?* Amas me Pedro? Pero aduertid lo que dixo en la primera, *Simon Ioannis diligis me plus his?* Simon amas me mas q̃ todos los diſcipulos? Pues Señor, el q̃ puede ſaber de eſſo? Penetra por vẽtura el, como vos los coraçones de los otros para dezir ſi os ama mas ò menos? De ſi os puede dezir que os ama, y aũ lo ateſtiguara cõ vos, *Tuſcis Domine quia amo te*. Pues para que le preguntays la comparacion, ſabiendo que no puede reſponder à ella? Quereys ſaber porque (dize el Doctor Angelico Santo Thomas) para que ſepan todos la obligacion del ſuperior, el qual para ſerlo de otros es fuerça aya de amar mas à Dios que los demas, *plus his*, que por eſſo le examina en caridad, y en caridad que excede, y auentaja, en la qual es razon dize Bernardo preceda à todos el ſuperior.

Ioann. 21. verſ.16. Verſ.15. Verſ.16. D. Tho. in cap.21. Ioa. lect. 3. Bern. ſer. de Diligendo Deo in fin.

Lo miſmo le ſucedio à mi gran Padre: pues ſegun refiere Pelbarto, *Serm.4. in Domin.* 13. *poſt Pentecoſt.* ſe le aparecio la Mageſtad de Chriſto Señor nueſtro vn dia, y examinandole ſu amor le dixo. *Aguſtine amasme?* Aguſtino tienes me amor? Mi Padre reſpondio como Pedro: *Tuſcis Domine quia amo te*, vos Señor ſabeys lo que yo os amo. Si (dize el) pero quiero me digas que tanto? Reſpondio mi Santo, Señor ſi todos los hueſſos de mi cuerpo fueſſen vnas candelas de oro, y toda la ſangre de mis venas fueſſe puriſsimo balſamo, todo yo me encenderia, y conſumiria en tu preſencia, en ſacrificio de alabança, y reconocimiento. Tornole à dezir tercera vez el Señor: Dime, y harias mas que eſſo? Entonces dixo: Señor ſi todas las venas de mi cuerpo fueran vẽdas, y lazos de oro, en todas ellas te añudaria à mi coraçon, y me enlaçaria contigo por amor, para jamas poderme apartar de ti. Que al fin todo el fue Sal,

Pelbart. ſer. 4. Dom. 13 poſt Pente.

todo caridad, y amor de Dios.

Cuydado tuuo su diuina Mageſtad, buſcar otras ocaſiones en que conſtaſe à todo el mundo mas, lo mucho que Pedro le amaua. Y no menor le tuuo en deſcubrir quan enamorado ſuyo era mi excelſo Padre. No os acordays, quando eſtauan todos los Diſcipulos en el mar peſcando, y le vieron de lejos paſeando ſobre las aguas, como ſi fueran loſas: *Ambulantem ſuper aquas*? Y como le vieron aſsi les parecio à todos Fantaſma: *Et præ timore clamauerunt*. Ocaſion gallarda para que ſe viera quien mas amaua a Chriſto. Pero aſſe de ſuponer, lo que del amor dizen los Philoſophos, ſer vn peſo que naturalmente nos lleua à la coſa amada, que es lo que mi gran Padre del ſuyo, dixo: *Amor meus pondus meum, illo feror quocunque feror*. Tomad dos piedras la vna mas peſada, la otra no tanto, que aunque las ſolteys à vn miſmo tiempo llegara la mas peſada antes al centro. La razon es, porque el mayor peſo la lleua con mayor impetu à el: pues ſi el amor es peſo, eſſo miſmo les ha de ſuceder à los enamorados que el que tuuiere mas, eſſe ha de llegar antes à la coſa amada. Al punto: *Simon Ioannis diligis me plus his?* Aora es tiempo que ſe pueda reſponder con obras. Aqui ſe vera por ellas quien llega antes à Chriſto: *Deſcendens Petrus de nauicula ambulabat ſuper aquas vt veniret ad ipſum*. Solo Pedro ſalto del barco, y ſalio à recebir à ſu Maeſtro. Santo Apoſtol mirad lo que hazeys, que no ſoys vos Dios, para que os ayan de obedecer las aguas como à Chriſto, ſino hombre de tierra como los demas, y que con ſu peſo os hundireys al profundo dellas? Eſtaos en vueſtro Barco, y aguardad en el, como lo hazen todos? No ay que tratarle de eſſo à Pedro, que ni puede hazer lo ſegundo, ni halla que reparar en lo primero. No puede aguardar con los otros: porque ama mas que todos ellos, y ſi el amor es peſo, quien tiene mas es fuerça llegue antes à ſu cẽtro. Ni tampoco repara en el hundirſe, porque aunque en la tierra de ſu cuerpo ay peſo, que apeſgando àſsi abaxo le puede anegar en lo profundo del mar, tambien en el amor de ſu alma tiene otro, que ſabe le puede lleuar derecho à Chriſto. Y en la grandeza deſte, no teme el daño (que à no hallar tanta reſiſtencia) le podia hazer aquel. Salta del barco abaxo, da conſigo en el mar, y en llegando à el, luchan entrambos peſos, y tirale cada vno à ſi à ſu parte: la tierra à ſu centro, y el amor al ſuyo: eſte à la coſa amada, y aquel à lo mas hondo de las aguas:

Matth. 14. verſ. 26.

Auguſtinus.

Ioann. 21. verſ. 15.

Matth. 14. verſ. 29.

Ibid. v.30 *Et incipiebat mergi*, y començaua à hundirse. Mas como el de la voluntad excedia en tantos grados al del cuerpo, vencio ella, y el Santo Apostol llego seguro à los queridos pies de su Maestro: *Et extendens manum apprehẽdit eum.* Ibid. v.31. Mas para que fin pregunto, sino que para se viesse el excessiuo amor de Pedro? Para que dixeran las obras lo que auia anunciado la lengua, y constara à todos, como no da Dios la Catreda de Prima de su Iglesia, sino à quien se la lleua en quererle: y le quiere y ama, mas q̃ todos *plus his*. Esperad.

Arrebatado fue vn dia mi excelso Padre, en vn marauilloso extasi, y puesto en contemplacion altissima se vio en medio de dos extremos nada distantes. De vna parte vio à Dios niño: y de otra à Dios hombre. A vn lado vio à Christo que venia al mundo en la litera rica de los braços de su madre, y en la otra al mismo que se yua al Padre en el cauallo de la Cruz. En la vna, viole colgado de los pechos de la Virgen, lleno de leche del cielo. Y en la otra, crucificado en vna Cruz llenos los labios de hiel de la tierra. De su costado le dio Christo sangre, y agua, y con ella le da en el coraçon traspassado con la flecha de su amor: y de sus pechos la Virgen le da leche dandole en sus labios. Y de ambas Christo niño, y Hombre que se venian à el: de alli, saliendo de los braços de su madre, y desta, desapegandose como de los de la Cruz. Y en medio de tanta dicha perplexo de que auia de escoger estaua diziendo: *Positus in medio quo me vertã nescio*. O, y que de mysterios! Y que cierto estoy no sabre ponderar nada.

Sic Pater Cornel. in vita parentis Augus. super edita

San Geronimo dize, que hallo en vna Biblia antigua escrito en persona de Christo: *Ego sum Sal cœli*. No quiero aueriguar la certeza de auerse dado Christo à si este nombre pues nuestra Vulgata no lo dize. Digo lo que hallareys en el Santo, en los Comentarios sobre Ezequiel *cap.16*. Aunque se de las propriedades de la Sal, no auer ninguna que no le conuenga mucho: dexo la perpetuydad de su doctrina: callo el auer saboreado con ella lor trabajos: no digo nada, de auernos preseruado de los pecados que es la corrupcion à que estan sugetas nuestras almas. Y solo quiero aprouecharme desta mas manual, y comun, y es, que aplicandola al fuego al pũto salta, que de aqui colijo bastantemente la grandeza de amor de mi glorioso Padre en esta forma. Si Christo es Sal, y llegandosele Augustino cerca por ambos lados salta, que podemos dezir, sino que fue

S. Hier. in Com. super Ezechielem cap. 16.

Au-

Augustino el mismo fuego? Y que esta hecho vna ascua viua, de caridad, y amor de Dios. Que por esso en aplicandosele à Christo, no solo rebento la sangre por las llagas, sino que el mismo hazia tal fuerça que desenclauaua los braços de la Cruz por verse en los de su amado Agustino. Pudo auer señal mas cierta del amor que ardia en nuestro amantissimo Padre?

Vaya quanto quisiere Pedro sobre las aguas sin hundirse, sustentandole el peso de su amor, y lleuenle derecho à su Maestro: que yo confiesso ser prueua esta marauillosa del suyo. Pero al fin si mostro ser fuego en la agilidad con que anduuo, lo mostro en el agua, elemento humilde, material y baxo: mas mi excelso Padre, no solo en los elementos insensibles, animales intellectuales, y espiritus Angelicos, sino con el mismo Dios mostrò ser fuego. En las prueuas que hizieron de caridad entrambos, Pedro puso por testigo al mar, mi Padre à Christo. Mirad qual dicho sera mas abonado? Mas, el amor que mostro Pedro, fue muy grande, pues basto para lleuarle à los pies de Christo sin hundirse, mas lleuandole à su centro que marauilla? Todas las cosas criadas se van al suyo naturalmẽte si las dexan: Augustino no solo se va à su centro que es menos: *Amor meus pondus meum, illo feror quocunque feror* (q̃ esso es) sino q̃ trae à su centro à si. O Santo que de enamorado passays à ser el mismo amor, y quan bien podeys passar plaça de tal entre los mayores! *Augustin.*

Quierenlo ver? Ya auran oydo dezir muchas vezes aquellas palabras suyas, que quando las auia à sus solas con Dios, le dezia: *Señor si vos fuerades Augustino, y yo fuera Dios, dexara yo de ser Dios porque vos lo fuerades.* Palabras que no parecen al parecer tener pies ni cabeça. Pues à la verdad que son las q̃ en mis ojos descubren mas la Santidad de su voluntad, y llamas de amor de aquel abrasado coraçon suyo de quantas he podido hallar. Conmigo por caridad. Estraño es el exordio con que entra la Esposa en el libro de sus Cantares. *Osculetur me osculo oris sui quia meliora sunt vbera tua vino?* Denme dulce paz sus labios, porque es mejor su pecho que el vino. Dos reparos: y sea el primero, como vna donzella vergonçosa, retirada, y honesta, entra con lenguaje tan desplegado como pedir paz, aunque sea à su mismo Esposo? Segundo, la razon que da de este *Augustin.* *Cantico. 1. vers. 1.*

hecho, es (dize) porque es mejor su pecho que el vino: razon q al parecer no tiene pies, ni cabeça. Para inteligencia deste lugar es menester aduertir, ser efecto proprio del vino generoso, subirse à la cabeça, y enagenar de los sentidos. Lo segundo, por vna figura que el Rectorico llama *Methonimia*, aqui por pechos se entiende el Amor por ser ellos su lugar y assiento, *contiens, pro contento*. Aunque no son menester tantas figuras, que el Espiritu santo hablando de la deshonesta que combida à sus amadores, habla en el mismo lenguaje, *veni inebriemur vberibus*, ven amigo, y gozemos de nuestros amores, y dize pechos por amores, porque en arcano lenguaje, y mystico sentido Pechos, y Amores lo mismo es. Aora con facilidad se entendera el lugar. Mejor es su pecho que el vino, dize la Esposa, que es dezir: mas poderoso es su Amor que el vino: por excelente, y generoso que sea. Al punto. *Osculetur me osculo oris sui quia meliora sunt vbera tua vino*. Denme dulce paz los labios suyos, y si reparays ver este lenguaje menos encogido, y mas desplegado de lo que à vna donzella retirada, y vergonçosa conuiene, satisfago à vuestro reparo confessar que no estoy en mi, estado en que me tiene puesta su amor mas poderoso para trocar mi juyzio que el vino mas generoso, y fuerte. Y no hallariamos vn Santo que nos dixesse esto? Mas auia de faltar? Oyd al melifluo Bernardo, *ser.7 in Cant.* cuyo es todo este discurso: *Amat ardenter quæ ita proprio ebriatur amore, vt maiestatem non cogitet*. Tan emboriagada esta la Esposa con la fuerça del amor diuino (dize Bernardo) que ni esta en lo que dize, ni repara en la magestad de la persona con quien habla.

Prouerb.7. vers.18.

Canticor.1 vers.1.

Bern. ser.7 in Cant. & etiam.9.

August.

Al punto. *Señor si yo fuera Dios* (dize mi gran Padre) *y vos fuerades Augustino* (hablando con el) *dexara yo de ser Dios porque vos lo fuerades*. Razon que si à primera faz parece sin pies, ni cabeça, y que mirada de espacio aun parece à nuestro corto saber, indigna de vn entendimiento superior como el de Augustino? Es la que mas descubre los quilates de su amor, y alteza de entendimiento, que se puede imaginar. O que no parece de Augustino? Hablemos con distincion pues el de si proprio se diferencia tanto. De Augustino en si? Es verdad. De Augustino fuera de si, estado en que le tiene puesto la fuerça poderosa de aquel fuego Serafico que ardia en su pecho, que l

pu1

pudo sacar tan fuera de si, que ni esta en si, ni aduierte los imposibles que habla? Esso no. Que *Ita inebriatur Augustinus amore, vt impossibilia non cogitet.*

Si ya no es que en materia de amor, el Santo no los conociesse. Que sera echar el sello al *Maximum quod sic*, de la grandeza del suyo. No es bueno que esta muy de asiento quejandose de Dios, mostrando vnos tiernos sentimientos: porque se fue à essos Cielos el dia de su admirable Ascension, sin despedirse del? *Recessisti consolator meus neque Aue dixisti*: fuyste consolador mio, y no te despediste de mi. Siendo asi que 10 tenia aun ser Augustino, ni le tuuo en trecientos años despues. Como se auia Augustino de despedir de vos? O como podia? Mirad Santo mio que essas no son quejas, sino imposibles declarados? Si son. Mas no digo yo que en materia de amor, mi glorioso Padre, no los conocio. Mas.

Augus. in soliloquijs.

Nam nati. Augu. fuit anno Dom. 355. vt testat. Baro. eod. anno. Boterus in famili. Augusti. p. 2.

Quam sero te amaui te cognoui pulcritudo antiqua (dize el mismo.) O quan tarde te ame hermosissima belleza! Que dezis Augustino Santo! Si le conocistes alegraos de esse bien, y si no es bien que posseydo os alegra, no lloreys el tiempo que carecistes del? Y no sea esto tanto que sea desde que Dios es hermoso, que es imposible? Baste desde que tuuistes vso de razõ, q̃ es lo que pudiste, y de lo que os deueys de doler. Mas no dize, sino *Quan tarde te conoci antiquissima belleza*. No mido lo tarde que llegue à conocerte por el tiẽpo de mi vida, sino por el de tu eternidad: quanto à que eres Dios hasta este punto, tanto ha me tardò este bien. Y sino es este el sentido desta sentencia, sepamos: porque cõtrapuso la tardança de su amor, à lo antiguo de la hermosura de Dios? Este *Sero*, mira à aq̃l *Antiqua*, y comiẽça desde alli, y todo jũto à vn imposible: en lo qual no ay q̃ reparar, pues en materia de amor con su Dios fue tã excessiuo el suyo, que no conocio mi gran Padre alguno. Que *Ita inebriatur Augustinus amore vt impossibilia non cogitet*. De lo qual, marauillosamente se ve, quan merecedor es del blason, y titulo de Sal, *Vos estis Sal*: pues todo el, estuuo conuertido, en la misma caridad, y amor de su Dios.

Aug. li. 10. confes. c. 27

Tanto, que despues de muerto, y apartada el alma de su santissimo cuerpo, no se aparto del coraçõ el amor, el qual de por si, y à vista de todos quiso dar muestras del gran fuego, que aun

entonces ardia en el. O Santo que llegaste con el hecho, à donde con dificultad puede el pensamiento! Ya todos saben aquella marauilla, y milagro que Dios en honra del suyo hizo, despues de muerto mi gloriosa Padre, mandando al Angel de su guarda le sacara del cuerpo, y en vna custodia de Cristal, y oro le entregara al glorioso Obispo de Leõ de Francia Sigilberto, para que le venerara: el qual con grandes lagrimas, y ruegos cõtinuos, pedia à su diuina Magestad vna reliquia de nuestro glorioso Padre (que assi oye Dios à los suyos, y cumple sus desseos.) El Santo Obispo lo hizo lo mas que pudo, y dio principio à esta veneracion tan pia, ordenando vna procession solenne del Clero, y de todo el pueblo, en la qual le lleuaron à depositar à la Iglesia Mayor, y como en ella cantassen el Hymno del *Te Deum Laudamus*, llegando à aquellas palabras *Sanctus, Sanctus Dominus Deus Sabaoth*, començo el coraçon de mi glorioso Padre à temblar, y estremecerse. Señal euidente de las abrazadas llamas de amor, en que aun entonces ardia (y lo proprio haze todos los dias de la santissima Trinidad, mientras se canta el Prefacio oy dia) que quien ama mas à Dios mas tiembla delante del, como dize san Bernardo (con temor digo reuerencial, y no seruil) qual fue el de aquellos Serafines que vio Esaias que à las mismas palabras hizieron lo proprio, y los superiores à ellos, que segun nos dize nuestra Madre la Iglesia: *Adorant Dominationes, tremunt Potestates*, con quienes entra en coro el coraçon de Augustino, separado aun de su cuerpo, y alma. O, y que lindo coraçon! Christo tiene el suyo abierto, y Augustino el que tuuo traspassado con vna saeta de su diuino amor (como el mismo lo confiessa) *Sagitta veras tu Domine cor meum charitate tua*. El coraçon de Christo despues de muerto vela: *Ego dormio, & cor meum vigilat* (que su muerte aunque verdadera sueño fue, *dormiui somnum cœpi surrexi*) y assi quiso que despues de muerto le abriessen el pecho para q̃ por aquella ventana le hablasemos al coraçon: pues por los oydos por estar difuntos, no podian llegar nuestras vozes à el. Desuerte, que aunque el muerto viue su coraçõ, y obra como viuo, porque viue por amor. Assi el de Augustino, que muerto el, como viue por amor el suyo, se bulle, se mueue, y se menea: y quiere saltar à pelear con los hereges, como solia en vida

Roman. in chron. nost. ordin. 1. p. cap. 35.

Et P. Lud. de Angel, li. 6. de lau. cap. 7.

Hymn. Te Deum, v. 5

Bib. S. vit. apud Per. in commẽ. regul. S. P. N. Augu.

Ber. sup. illa verba, ne timeas Maria.

M. Eccles. in pref. Mi.

Augušt. li. 9. conf. c. 2.

Can. 5. v. 2

Psal. 3. v. 6

da en defensa de la honra de su Dios. Que esso significa el menearse, y mouerse tanto, todas las vezes que entra algun herege en el templo donde oy està, sin sosegar vn punto hasta tanto que ha salido del.

Idem nost. P. Rom. in chronic. loco iam cit.

Quiso el otro Momo, que vuiera en los pechos de los hombres vnas ventanas, para ver si las palabras conformauan con el coraçon. Mas no supo lo que desseaua; porque siendo el coraçon humano tan aleuoso, escuro, y entricado, ni auia ojos que le penetrara, ni entendimiento que alcãçara sus enrredos. Que si vuiera vn coraçon liso, llano, verdadero, y puro, esse si fuera bien anduuiera descubierto à vista de todos. Pues para que se vea como el de Christo lo era, abrâse vna ventana en su pecho: y para q̃ sepays qual es el de Augustino no solo aya ventana mas traygale à vista de todos en las manos, y vean todos lo mucho que el suyo es recto, puro, y ajustado à la medida del de Christo: y si lo està que mucho suba con el, al carro de sus grãdezas, y triumphos? Como Ionadab à quien conuido de Iehu para subir al suyo quando le dixo: *Si cor tuum est rectum cum corde meo, ascende currum.* Mas.

4. Reg. 10. vers. 15.

Al carro de sus triumphos, y grandezas, subio mi glorioso Padre, quando subio al cielo: pues vieron al punto que se aparto su santisima alma de su dichoso cuerpo subir la suya en vna nube. Los carros, y carrozas de Dios, ya sabemos ser ellas: *Qui pones nubem ascensum tuum.* Y assi quando subio à los cielos el dia de su admirable Ascension el coche lo fue vna: *Et nubes suscepit eum ab oculis eorum*, y con otra sube Augustino à el, para que se vea lo mucho que Dios le honra. Honra que quiso Dios como particular suya comunicarla solo (à lo que entiendo) à nuestro glorioso Padre. Subid, subid, Augustino, santo q̃ aũ estas son muy inferiores, à las q̃ Dios os tiene guardadas en su gloria. Pero no? Deteneos, esperad, que no pueden vuestros hijos verse priuados de tal Padre, y los sabios de tal maestro. Masque digo! Subid Santo glorioso, à ver tantos, y tan lucidos Exercitos de hijos, que trocando en Rubies las guedexas negras de vuestras sagradas lanas teñidas en el mar bermejo de su sangre, estan entre immortales alegrias, gozando sempiternas glorias. Pero no, deteneos, esperad, que no es bien, que por ver à los que gozan de tanta dicha dexeys à los que estan batallan-

Psal. 103. vers. 3.

Actorum. 1. vers. 9.

Augustino viuente. Plures eius filij martyrio coronati sunt, vt testat. ipse

Epis. 50. 68. 78. & 169. 261. S. Posid. in vita S. P. c. 20. & 28. & alij.

tallando al pie del muro circuydos de tanta miseria. Mas que digo? Subid Santo glorioso, no os detengays, que estando el Exercito de vuestros hijos, y deuotos en tan cruda guerra en la tierra, lidiando con tan poderosos contrarios, es cierto sereys otro Moyses, que sobre la cumbre del monte excelso de vuestra Bienauenturança, estareys pidiendo à Dios (como el) triumphen vuestroa Iosuees, vençan vuestros Deuotos, salgan à paz, y à saluo de sus guerras. Que de tanto fauor, y gracia como de vuestra intercession se espera, no podemos prometemos menos, que vitoria aqui en el Suelo, y en el Cielo gloria: *Ad quam nos perducat Iesus Christus Filius Dei. Amen.*

(.?.)

L. O. D.

Quæ dicta sunt, correctioni Sanctæ Matris Ecclesiæ, & prudentum iudicio libenter subÿcio.



Apro-

APROVACION DEL SEÑOR DOCTOR
Christoual de Guzman y Santoyo, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Salamanca.



I Este Sermon, de N. P. S. Augustin, que el señor don Garcia del Aguila Canonigo y Prouisor deste Obispado de Salamanca en esta Sede vacante: me rimitiò censurase. Y vltra de que no he hallado en el, cosa que desdiga de la Doctrina de nuestra Sancta fe: ay muchas que descubren la erudiciõ del Autor, agudeza de ingenio, y lection de Padres, en cuya Doctrina và muy apoyado. Por la qual juzgo ser digno, de que se imprima. Fecha, en 30. de Agosto, de 621.

Doctor Ghristoual de Guzman y Santoyo.

EN SALAMANCA.
Por ANTONIO VAZQVEZ. En este Año de 621.